

LAS IGLESIAS FRENTE AL TLC Y AL ALCA (Tercera Parte)

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 10 DE JULIO DE 2003

Los acelerados procesos de integración están incrementando a su vez la exclusión de cada vez más sectores sociales, políticos y empresariales. La pobreza aumenta así como la expulsión de la población de sus lugares de origen que migran hacia Estados Unidos buscando el “sueño americano”. La realidad es tal que hoy por hoy las movilizaciones sociales en el continente no tienen precedentes. Los diversos actores políticos no han podido mantenerse al margen del llamado del grito de los excluidos y las excluidas. Entre ellos las propias Iglesias.

LA IGLESIA DE CENTROAMERICA

En una carta pública del 14 de mayo del 2003 la **Diócesis de Trujillo** que comprende los departamentos de Colón y Gracias a Dios en Honduras, dirigida a los presidentes de Centroamérica, a los legisladores de Honduras así como al Congreso de los Estados Unidos, el Obispo y los Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, Laicas y Laicos de la Diócesis declararon que *“hemos conocido y reflexionado sobre el contenido de los Tratados de Libre Comercio que en los últimos años se están promoviendo e incorporando en la economía del país ante lo cual hacemos publica nuestra posición de condena y rechazo.”*

Ante el proceso que el gobierno de Estados Unidos está llevando para dar pasos regionales hacia el ALCA, los miembros de la Diócesis concluyeron que *“El Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y los países de Centroamérica, que actualmente esta siendo negociado por los gobiernos, no constituye una respuesta ante la realidad de pobreza y exclusión que viven millones de seres humanos en esta región centroamericana, a la que nos llevado la condenable Deuda Externa y las políticas del injusto comercio mundial.”* La iglesia de Trujillo evoca las palabras bíblicas de Miqueas: *“¡Ay de aquellos que aun en sus sueños siguen planeando maldades, y que al llegar el día la llevan a cabo, porque tienen el poder en sus manos!”*. (2,1-5)

Esta es la iglesia valiente que toma postura clara y determinante ante el proceso de la globalización neoliberal. En el análisis descubrieron que los *“Tratados encierran todo un plan de dominación económica, política, social y cultural sobre nuestros pueblos, que se propone con un lenguaje que llama a la prosperidad y el desarrollo, pero que desplazan al ser humano, poniendo en su lugar, a las relaciones económicas, trastocando las bases de una sociedad que esta sedienta de justicia, paz, desarrollo en igualdad de oportunidades y promoción de la democracia. Estos Tratados someten la vida de estos pueblos, quebrantando su soberanía y el derecho a la autodeterminación.”*

Los miembros de la Diócesis de Trujillo pronostican la agudización de las consecuencias que ya de por sí se observan en la región, donde sólo basta mirar un poco para darse cuenta: *“La entrada en vigencia de estos Tratados de Comercio se traducirá para las comunidades en la privatización de los servicios de salud, educación, agua, más impuestos, menos poder adquisitivo de la moneda, mayor emigración del campo a la ciudad, menos oportunidades de*

trabajo lo que se reflejara en graves efectos sociales como el aumento de la delincuencia, drogadicción, desintegración familiar y mayor pobreza.”

Pero como ya hemos observado en otras partes, los Tratados de Libre Comercio no están hechos para todos, sino que están diseñados en función de las grandes corporaciones transnacionales. Así, los efectos no son sólo contra los pobres, sino también contra todos los sectores, por lo que *“No menos difícil será el panorama para los pequeños y medianos productores, comerciantes, así como para algunos industriales y la población de las ciudades. A estos grupos, les excitamos para que cuestionen la actual posición del gobierno, en función de tomar las mejores decisiones para el futuro de la nación.”*

La Iglesia de la Diócesis de Trujillo concluye con varias invitaciones: *“En tal sentido, nos sentimos urgidos a hacer un llamado a las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones que trabajan con las comunidades, Iglesias y pueblo en general para que frente a estas iniciativas de muerte, nos informemos, reflexionemos y desarrollemos acciones conjuntas para definir estrategias de denuncia y resistencia. Demandamos al Gobierno y los Diputados que se hable con la verdad, sobre los contenidos e impactos que se derivan de la firma de Tratados de Comercio. De la misma manera, les excitamos a gobernar en función de las mayorías empobrecidas, los pequeños grupos de productores, asalariados y no en función de una elite de agro exportadores, que sobreponen sus intereses al de las mayorías (...) Por ultimo, en este difícil camino, como Iglesia, que nos sentimos parte de este pueblo, nos comprometemos a seguir acompañando a las comunidades en sus iniciativas de resistencia y en la promoción de la esperanza que nace desde el Cristo resucitado, que nos envía a promover la Vida y Vida en abundancia.”*

Unas semanas después, los días 2 y 3 de junio en Managua, Nicaragua, los y las representantes de organizaciones populares, cooperativas, sindicales, ambientalistas, consumidores, indígenas, campesinas, estudiantes, solidaridad y otros movimientos sociales y centros de pensamiento de toda Centroamérica, participaron en el **Encuentro Centroamericanos de Reflexión y Coordinación**. A la luz de la experiencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) revisaron el impacto que podría traer el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica, así como el ALCA y el PPP. Entre las conclusiones estuvieron en determinar que el “El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el PPP y el ALCA constituyen piezas importantes para la imposición del marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en nuestra región y en el mundo complementando el papel que juegan los programas de ajuste impuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)”.

En este encuentro estuvieron el Bloque Popular Centroamericano; Red Nacional de Defensa del Consumidor (Nicaragua); Asociación de Trabajadores del Campo (Nicaragua); Pueblo Indígena de Telpaneca (Nicaragua); Pueblo Indígena de Chorotega (Nicaragua); Comité por la Paz, León (Nicaragua); Bloque Popular (Honduras); Unidad Ecológica Salvadoreña (El Salvador); Red Sinti–Techan (El Salvador); Plataforma contra el Libre Comercio – COMPA (Costa Rica); Red COMAL (Honduras); Centro para la Defensa del Consumidor (El Salvador); Grupo de Solidaridad – El Arenal (Nicaragua); Bloque Popular–Colomoncagua (Honduras); Movimiento Social Nicaragüense (Nicaragua); Cooperativa Multisectorial de Jalapa (Nicaragua); Comité de Solidaridad Zapatista (Nicaragua); COMPA (Honduras); Encuentro Popular (Costa Rica); Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (México); Movimiento Sobrevivencia Local (Nicaragua); Acción Ciudadana (Nicaragua); Movimiento

Ciudadano por un proyecto de Nación (Nicaragua); Unión Nacional de Pequeños Agricultores (Nicaragua); COMPA (Nicaragua); Coordinadora de Organizaciones Indígenas y Campesinas (Guatemala); Movimiento de Acción Social Contra el ALCA–Estelí (Nicaragua); y el Centro de Estudios Internacionales (Nicaragua).

Paralelamente y de manera muy significativa, del 2 al 6 de junio de 2003 se llevó a cabo el **Seminario Taller Comercio Internacional, ALCA y Comercio Justo** en San Pedro Sula, Honduras, con la participación de más de 70 delegados entre ellos 9 obispos, sacerdotes, religiosas y laicos, representantes de organismos de Pastoral Social-Caritas de América, que comprende las Zonas Bolivarianas, Cono Sur, El Caribe, CAMEXPA, y Norte (EEUU y Canadá), convocados por el Departamento de Pastoral Social del CELAM y la Cáritas Latinoamericana y El Caribe. Este encuentro pretendió dar seguimiento a los compromisos del Sínodo de América y de la programación del CELAM en el contexto del “empobrecimiento de millones de hermanos y hermanas nuestros en el Continente”. Cabe destacar que el país hermano de Honduras, el más pobre de la región, se ha convertido en este año en la voz más fuerte de anuncio y resistencia. Del 18 al 24 de julio de llevará a cabo ahí la Jornada de Resistencia en donde se celebrará el II Foro Mesoamericano contra las Represas, el IV Foro Mesoamericano contra el PPP y la III Semana por la Diversidad Biológica y Cultural (www.ciepac.org).

Los antecedentes del Seminario en San Pedro Sula se remontan a fines de enero del año 2002 cuando en Washington se reunieron *“las Presidencias de las Conferencias Episcopales de Canadá, Estados Unidos y del CELAM para junto con ejecutivos de la pastoral social y expertos de las iglesias dialogar con los Presidentes de los organismos multilaterales, Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y con Presidentes de algunas de las grandes corporaciones multinacionales. La motivación central que animó este encuentro fue iniciar un diálogo imprescindible en relación al fenómeno de la globalización económica y la necesidad que sentíamos como Iglesias en el Continente de humanizar la economía global para frenar el creciente proceso de empobrecimiento de nuestros pueblos.”* A partir de este encuentro se elaboró el proyecto *"Hacia una economía más humana, cooperativa y solidaria"* para dar seguimiento a las conclusiones del mencionado encuentro de la Iglesia con los representantes de los grandes poderes económicos al nivel mundial. (Documento de San Pedro Sula, Honduras, 6 de Junio 2003)

Posteriormente, en marzo del 2003 se llevó a cabo el XV Congreso Continental de Cáritas y el II Encuentro Continental de Pastoral Social en México donde la situación de la pobreza continental y la búsqueda de alternativas fueron centro del análisis. El mismo mes en la capital colombiana de Bogotá se reunieron los Presidentes y Ejecutivos de la Pastoral Social y Cáritas del Continente *“para leer los signos de los tiempos a la luz de la fe. Fruto de la oración y la reflexión conjunta de esos días se llegó a diseñar la siguiente misión y visión, para orientar el caminar de nuestras Iglesias en el servicio de todos los hermanos y hermanas, sobre todo de quienes viven en la inhumana pobreza y el sufrimiento, para acompañar el proceso de transformación de la realidad de nuestros pueblos”*. Por ello el llamado de la Pastoral Social/Caritas en América ha sido definido como *“Animar, a la luz del Evangelio y la Doctrina Social de Iglesia, el proceso de transformación de la realidad de los pueblos de América, con el protagonismo de los pobres y excluidos, para construir, en armonía con la creación, una sociedad justa, fraterna y solidaria, signo del Reino de Dios.”*

La visión de la Pastoral Social-Cáritas ha sido definida así: *“Queremos un continente solidario, justo, democrático y pluralista donde los poderes públicos sean representativos, transparentes, y participativos para que cada hombre y mujer viva de acuerdo a su dignidad, tenga satisfechas sus necesidades básicas y use sosteniblemente los recursos de la creación para el bien común.”* En fin, estos son algunos de los antecedentes del Seminario en San Pedro Sula. Ahí, los obispos, religiosos y laicos constataron los “signos de muerte” en nuestro continente caracterizados por *“El libre mercado (que) actúa con absoluto libertinaje. Las corporaciones transnacionales se van fortaleciendo y tomando el control sobre la producción, el comercio y los servicios de nuestros países.”*

La Iglesia también llegó a una conclusión importante: *“Se quiere imponer una falsa integración, con escandalosas desigualdades, gestadas y promovidas por el sistema financiero internacional. Los Organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), muchas veces se perciben cercanos a una estrategia política y económica de dominación”.* Esto compromete a la Iglesia Católica y a las Cáritas a levantar su voz profética cuando estos organismos se asoman, como en Chiapas y muchos pueblos del continente, a condicionar prestamos y engatusar gobiernos hambrientos de dinero pero que al mismo tiempo orillan a la *“Pérdida de soberanía y autonomía frente a las empresas multinacionales. El sistema financiero y organismos y consorcios transnacionales se constituyen como verdaderos obstáculos contra la auténtica integración, tanto dentro de los países como fuera de ellos.”* Es por ello, entre otras causas que en *“un gran número de países los partidos políticos y sus dirigentes enfrentan una profunda crisis de credibilidad, producto de su reiterado desinterés, por los desafíos y necesidades de las mayorías nacionales.”*

Sin embargo en San Pedro Sula también se constataron *“signos de vida en el mercado justo y solidario, promovido por nuestras comunidades, organizaciones populares, juntas de campesinos e indígenas y asociaciones de mujeres y movimientos sociales”.* Entre ellos *“la búsqueda de alternativas dentro de una verdadera perspectiva de integración y solidaridad cobra mayor fuerza. Se destacan las experiencias de comercio justo, economía solidaria y experiencias de trueque que se realizan en comunidades organizadas; la búsqueda de información, formación y participación de diversos sectores de la población y de la Iglesia sobre los procesos comerciales, económicos y políticos en aras de la equidad; y los esfuerzos de Conferencias Episcopales y sus departamentos de Pastoral Social-Cáritas a favor de generar alternativas de economía solidaria y de lucha por la defensa de sus recursos: tierra, agua y servicios públicos, tales como: seguridad social, agua, energía, comunicación.”*

Entre las conclusiones, los obispos, religiosos y laicos acordaron promover el protagonismo de la acción de la Iglesia en su rol profético; informar y formar dentro de la Iglesia; intercambiar experiencias entre los grupos de la Iglesia en el tema de Economía Solidaria; *“denunciar y dar a conocer, como Conferencias Episcopales del Continente Latinoamericano y del Caribe y sus Departamentos de Pastoral Social-Cáritas, que los Tratados de Libre Comercio que se vienen impulsando tienen un enfoque neoliberal; defender el agua y la tierra, en fidelidad a su vinculación con la cosmovisión ancestral de nuestros pueblos, del Destino Universal de los Bienes, de la seguridad alimentaria, de la propia cultura, del arte y de la soberanía de nuestros Estados, que no deben ser afectados por los Tratados de Libre Comercio”.* Por último se decidió *“Apoyar e incidir desde la Iglesia, y en unión con la sociedad civil, el desarrollo de políticas alternativas para el comercio justo a favor del pequeño productor”.*

LAS IGLESIAS EN SUDAMERICA

Quedan 18 meses para que de fin el plazo que Estados Unidos se ha puesto para que el ALCA quede firmado por los presidentes del Continente. Estados Unidos tiene consolidado su mercado en El Caribe y tiene controladas las políticas, las democracias y a sus presidentes. Haití totalmente endeudado, dependiente y sin ejército propio. República Dominicana dominada por el Imperio mientras que Jamaica y Puerto Rico no tienen nada que decir y menos las islas Antillas y las del mar Caribe. Cuba sigue siendo el bastión de resistencia pese a las últimas embestidas de Estados Unidos y la Unión Europea con intentos vanos de derribarla. En México el presidente Vicente Fox y su gobierno son totalmente inofensivos para Washington y más bien es su principal aliado. Centroamérica está viviendo un proceso de absorción Imperial por medio de los Tratados de Libre Comercio y con el apoyo incondicional de sus países a la administración de Bush.

Pero en el Sur no la tiene fácil. Mientras que en el gobierno de Venezuela encuentra una oposición, en Perú la situación es inestable al igual que en Ecuador. En Uruguay la presidencia se tambalea. La situación social, política y económica de Argentina no proporciona seguridad a las inversiones de las grandes corporaciones. Los recientes triunfos en las elecciones presidenciales de Lula en Brasil, del argentino Néstor Kirchner y el paraguayo Nicanor Duarte quien afirmó el 28 de mayo que "la prioridad es fortalecer el Mercosur" y que es necesario "pensar dos, tres veces" antes de adherir al ALCA, dan la pauta para prever una posición más fortalecida políticamente del MERCOSUR y que por tanto pudiera debilitar la estrategia estadounidense.

Por ello Estados Unidos pretende posicionarse mejor en Sur América y disputarle el mercado regional a Brasil quien tiene la mayor fuerza en la región. Este proceso también se observa acompañado de mayor presencia del ejército estadounidense con la posición de más bases militares (véase mapa en www.ciepac.org/mapas), así como el regreso de las sombras de las dictaduras militares que en la década de los 70's promovió Washington para garantizar sus intereses en la región. Así, la guerra económica se empieza a recrudecer en la etapa final cuando la movilización social continental sigue creciendo.

A finales de mayo de 2003 el representante de Comercio estadounidense Robert Zoellick visitó Brasil para presionarlo con el fin de que avancen en las negociaciones del ALCA. Incluso ofreció la carnada de abrir antes su mercado de textiles. Con ello provocó en el sector empresarial brasileño la ilusión de poder competir con el mercado estadounidense pese a los grandes subsidios que otorga el Imperio a sus productores de algodón.

Por su lado Brasil pretende reforzar el Mercado Común del Sur (MERCOSR) creado en 1991 entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y fortalecer la región. Brasil no quieren negociar en el ALCA lo relacionado con patentes, compras gubernamentales y servicios, y se opone al trato que otorga Washington al sector del acero y a los subsidios agrícolas norteamericanos.

Pero ahí también se topa el poder con una Iglesia comprometida. Para el obispo de Brasil Demetrio Valentini, responsable del Departamento de Pastorales Sociales, su postura es clara: *"Ante un Continente Americano que se retuerce en la miseria y el hambre, tenemos que optar ante los dos caminos que se nos presentan: ¿Es hora de compasión o es hora de explotación? La respuesta del Evangelio es clara: 'Id y aprended lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios?'. ¿Yo quiero amor y solidaridad, no quiero esta ALCA obscena e hipócrita".*

(Citado en ¿Vendiendo el Futuro?, por Promotores (as) de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, Roma, 24.04.03).

Por su lado, miles de personas provenientes del campo y la ciudad se reunieron los días 6 y 7 de junio de 2003 en La Paz, Bolivia, para llevar a cabo el II Encuentro Nacional contra el ALCA en el que exigieron al gobierno la realización de un referéndum para pedir la opinión del pueblo sobre el ALCA. A diferencia de otros Obispos en el Continente que se resisten a caminar con los procesos sociales, la Iglesia participó en este evento. El sacerdote de la Conferencia Episcopal Boliviana, padre Gregorio Iriarte, afirmó que "*Cuando hablamos de resistencia a este mecanismo no es porque estamos en contra de la integración, porque el ALCA no es integración, es anexión, es sumisión a las multinacionales de los Estados Unidos*".

Los participantes en este encuentro definieron entre sus objetivos y tareas rechazar las negociaciones del ALCA, la nueva ronda de negociaciones en la OMC y cuestionar las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio con Chile por la falta de transparencia y porque está vinculado a acuerdos que comprometen las aguas y los minerales. También se pronunciaron por recuperar sus recursos naturales y empresas arrebatadas por el capital transnacional. Se manifestaron por exigir la desmilitarización de Bolivia rechazando el Plan Colombia; promover un encuentro sobre el gas y la recuperación de los hidrocarburos; realizar una campaña contra la demanda de indemnización de la transnacional Bechtel contra Bolivia que pretendió quedarse con el agua; e impulsar una campaña contra los productos transgénicos, entre otros acuerdos (*ALAI-AMLATINA, 17/06/2003*).

En la consulta "Globalizar la Vida Plena" convocada a finales de abril de 2003 por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), y coauspiciada por el Consejo Mundial de Iglesias y otras organizaciones ecuménicas, se reunieron en Argentina más de 100 representantes de diversas Iglesias provenientes en su mayoría de países de América Latina y el Caribe, pero también de Europa, América del Norte, Asia, África y Oceanía.

En este encuentro analizaron el documento "Buscando salidas... caminando hacia adelante. Las Iglesias Evangélicas dicen ¡Basta!" elaborado por sociólogos, economistas, teólogos y pastores en el que invitan a la unidad de los gobiernos para que "tengan el coraje y la voluntad política de no pagar" la deuda externa "inmoral e impagable", y los exhortaron a la "desobediencia económica" de "los dictámenes de los organismos financieros internacionales" porque, según afirma el documento, "fuera del sistema hay salvación". "*Sin la deuda y sin el Fondo Monetario Internacional, América Latina y el Tercer Mundo podrían haber realizado la acumulación de capital necesaria para plantearse un crecimiento a la escala demandada por las necesidades de sus pueblos*". El documento aseguran que su contenido es fruto de la reflexión de iglesias que están pasando de ser "*una minoría intrascendente a constituirse en una minoría propositiva, facilitadora y motivadora de cambios*".

Entre las iniciativas que deben articular "lo económico con lo ético y lo social", incluyendo "el respeto y promoción de los derechos humanos", se pueden destacar del documento las de reformar las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Banco Mundial (BM) con quien el gobernador evangélico de Chiapas en México, Pablo Salazar Mendiguchía, quiere estrechar lazos de endeudamiento. También plantean la conveniencia de instituciones públicas internacionales que regulen los mercados de capitales y que fortalezcan el derecho internacional; una integración económica "con rostro latinoamericano", cuyos rasgos no

coinciden precisamente con los dibujados por el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); un nuevo pacto social y económico y un nuevo concepto de estado, entre otras.

El documento contiene un capítulo teológico basado en la Biblia que sustenta la esperanza de que "un mundo distinto es posible". Los participantes coincidieron en calificar el documento como "actual, concreto, propositivo, profético", un buen reflejo de "lo que pasa en esta parte del mundo, en el sur". Además propusieron incluir en él temas como las élites políticas, el fenómeno de la corrupción, la violencia social y militar, las migraciones y la destrucción de la naturaleza. También se recomendó incorporar una perspectiva de género y referencias a otras regiones del mundo. Este documento pretende ser una herramienta para el trabajo de cabildeo que el CLAI llevará con los gobiernos de los Estados Unidos y Canadá, y con las instituciones financieras internacionales. Muy distinta a la labor contrainsurgente que realizan muchas "iglesias protestantes" en las comunidades indígenas de Mesoamérica.

Fuentes y para mayor información: <http://alainet.org/listas/info/alai-amlatina>; www.noalca.org; www.bolpress.com